

Conferencia

VICENTE BELTRÁN ANGLADA



Conversaciones Esotéricas

Sobre las Peticiones e Invocaciones

Barcelona, el 2 de Junio de 1983

**LA VERDAD HA DE PRESENTARSE DE TAL MANERA, QUE CONVENZA
SIN ATAR Y QUE ATRAIGA AUN SIN CONVENCER. ESTO SOLO PUEDE
REALIZARLO EL LENGUAJE DEL CORAZÓN**

Conversaciones Esotéricas

Sobre las Peticiones e Invocaciones

Sra. — La semana pasada se habló del asunto de... —yo noté que ya estaba empezado, pero bueno cogí un poco la onda, según lo expuso Pedro, quizás tú lo harías mejor— que te pasan factura, cuando quieres algo; se abrió aquí un debate con la factura arriba y la factura abajo, entonces, ¿tú nos podrías decir algo así como más concreto?

Vicente. — Yo creo que la pregunta es la que debe concretarse.

Pedro. — Yo planteé el tema de que hay veces en que uno invoca ayuda para realizar cualquier cosa sin ánimo de beneficio personal y que, aunque es muy difícil que no haya un interés propio, en principio la idea no es para el interés propio y, de repente, parece como si te pasasen factura por aquella ayuda. Entonces, yo pregunté el otro día cómo funcionaba todo esto, qué mecánica se establecía, o si se podía aclarar un poco hasta qué punto esto funcionaba así o no era así, o qué se podía pedir y qué no se podía pedir, en fin un poco de aclaración sobre este tema.

Vicente. — El pedir es una ley. El hombre, si se le define esotéricamente, es una interrogante en el tiempo; siempre está preguntando, cuando se está preguntando se está pidiendo, una pregunta es pedir algo. Si me hacéis una pregunta estáis pidiendo algo, no creo que por pedir una cosa una persona interesada le pueda ser pasada una factura kármica. Además, las técnicas de la Nueva Era se basan en la invocación. La invocación es un pedido que se hace a fuerzas extrahumanas o extraterrestres, como queráis llamarlas, o dévicas; y además, Cristo ya anunció bien que hay que pedir para que se nos dé y hay que llamar a la puerta para que se nos abra, entonces, la ley es que la persona debe pedir. Ahora bien, entonces, viene la calidad del pedido, o la calidad de la pregunta, la calidad de la invocación; el mago negro está invocando, pero está invocando fuerzas negras que atentan contra la marcha de la evolución; el mago blanco, los discípulos dentro de los ashramas de los Maestros, los iniciados, están invocando fuerza superior; cuando el Buda se presenta anualmente en el Festival de Wesak ha invocado fuerza cósmica procedente nada menos que de la Osa Mayor en beneficio de la humanidad. Podemos decir que se puede pedir siempre para un fin constructivo, incluso, cuando trabajaba en la Escuela Arcana —no sé ahora cómo será—, pero había una invocación pidiendo dinero para fines Jerárquicos; es decir, que se estaba insinuando a los estudiantes que pidiesen dinero, que invocasen la fuerza del dinero como energía para la ayuda Jerárquica. Si establecemos el pedido que hacen las personas en la calidad de sus invocaciones veremos el nivel donde están situados y el nivel donde es posible una reacción kármica, pero, el pecado del que pide es no recibir y el pecado de lo que pide es también no recibir, depende siempre del alcance de lo que se pide.

Pero, si se pide por ejemplo para otra persona, yo siempre pido para otra persona, suelo encontrar respuesta inmediata en aquella persona. Yo, para mí no pido nada, salvo cuando estoy invocando al Maestro, entonces, realizo la invocación al Maestro con una técnica establecida para llevar adelante un plan organizado del cual se beneficia el ashrama en su totalidad. Entonces, como dije el otro día hablando de Shamballa, hay tres estados en el discípulo que está en el Corazón del Maestro, que son tres pedidos, son tres preguntas o tres invocaciones: Uno es el propio Maestro con el cual ha establecido contacto y con el cual puede establecer contacto a voluntad, porque el Maestro sabe —porque está dentro de su Corazón— que el pedido o la invocación del discípulo tendrá un carácter impersonal y en beneficio del grupo, del ashrama y de la propia humanidad; otro pedido, el segundo, es del discípulo hacia sus propios compañeros de grupo en el ashrama, este trabajo de la invocación, el segundo aspecto de la invocación, es también para el caso de un trabajo en el cual necesita una percepción, digamos, de ver una cosa clara, o cuando se da el caso como el que me encontré en cierta ocasión víctima de las fuerzas negras que me estaban atentando, entonces, —nunca lo hago— invoqué a los miembros del ashrama, a los más conocidos, a los que más conocía y a los que más podía interpretar su poder y, automáticamente, vi la fuerza, entonces vi cómo aquellas fuerzas negras con una fuerza impelente extraña las iba separando de mí hasta que desaparecieron, se esfumaron en el espacio; y el otro, el tercero, es siempre el pedido que hace el individuo para una obra de servicio, cualquiera que sea su importancia, pero que siempre será en beneficio de la propia humanidad y, en este caso, yo creo que nos encontramos todos, que podemos pedir; ahora bien, no podemos pedir un coche o tener un talonario muy repleto de dinero en el banco, esto es una cosa que escapa fundamentalmente de la explicación esotérica, pero hay quien lo hace. No es lo mismo pedir dinero en una invocación para fines Jerárquicos, tal como se dice, y otra cosa es pedir que te beneficie o para adquirir los favores de cierta persona en particular, entonces, sí que puede existir un karma, además sabéis que cuando se invoca se están moviendo fuerzas, esas fuerzas ambientales pueden ser de origen dévico; existen también montañas de pensamientos con los cuales nos estamos poniendo en contacto cuando estamos invocando cualquier cosa, pero, siempre en general, el pedido y la respuesta están de acuerdo con la evolución del individuo, porque un individuo de cierta categoría espiritual no puede pedir algo que esté más allá de sus fuerzas o algo que esté más bajo de su nivel de percepción o de adquisición del contacto, por tanto, yo creo que todos nos encontramos en el caso de pedir. Una persona que se encuentra sin trabajo es lógico que pida trabajo, que lo pida al Maestro, que lo pida al ambiente, que lo pida a los devas, bueno eso para mí no tiene mucha importancia, es un pedido que hace porque se encuentra en necesidad, ahora, una persona que tenga todas las necesidades cubiertas y esté pidiendo aumentar su cuenta en el banco, por ejemplo, tener un coche mejor que el del vecino, esto para mí es incongruente desde el ángulo de vista esotérico. La envidia, por ejemplo, la envidia que se tienen las personas unas a las otras siempre es porque una tiene más que la otra y la otra quiere

equipararse en aquella cosa que quiere y no posee, está pidiendo aquello ardientemente, y no es que lo pida así con palabras, digamos, de manera científica, pero lo hace de una manera rudimentaria, instintiva, entonces, encuentra fuerzas en el ambiente que le ayuda a percibir aquello; que por ejemplo cuando se busca un novio o novia a San Antonio, está moviendo fuerzas y parece que no tiene importancia, están moviendo fuerzas a través de tantas invocaciones, entonces, si alguna vez acierta, dirá que es San Antonio, pero realmente es la fuerza de las invocaciones que están, digamos, pululando por aquel ambiente particular, y lo mismo sucede con aquellos que piden salud a la Virgen de Lourdes, de Fátima o de no sé donde. El caso es que se ha creado un círculo magnético alrededor de una imagen que no es magnética sino que es una imagen de barro o de madera o de Dios sabe qué; pero desde el momento en que muchas personas están invocando, están, digamos, preguntando, pidiendo ayuda a cualquier nivel, existe una protección dévica, o un círculo dévico, que actúa sobre algunas personas más perceptibles que las otras y se pueden curar enfermedades como ha sucedido algunas veces, singularmente en casos de enfermedades nerviosas en los casos de Lourdes o de Fátima, pero daos cuenta de que no es la imagen sino que es la invocación que se ha creado.

Otra cosa a tener en cuenta es, —y voy a terminar porque quizás haya alguna otra cosa más interesante— que cuando se invoca por ejemplo al Maestro Jesús o al Cristo, el Señor Maitreya, por un cierto número de personas en el mundo, se está creando una imagen en el plano astral de este ser que es la imagen representativa de todos los deseos, de todos los pedidos, invocaciones y devoción de un determinado número de personas que están invocando aquella fuerza magnética de aquella imagen y, entonces, si el pedido es de tipo mental habrá también en el plano mental una imagen de Cristo o del Señor Maitreya que será una representación subjetiva de los deseos subjetivos o pensamientos objetivos de los hombres, entonces, Cristo en su nivel está ausente por completo de aquella imagen, porque Él es la realidad y aquello son figuraciones. Pues bien, todas aquellas invocaciones sirven para algo, porque están trabajando, operando sobre ciertos niveles definidos, pero es una fuerza ausente por completo de Cristo, y cuando alguien recibe un favor pidiéndolo a Cristo, que es como si pidiese un favor a aquel grupo de fuerza energética que ha creado el hombre, entonces, se vuelve a adorar al Cristo cien por cien, porque dice que Cristo me ha beneficiado, y a San Antonio, el pobre, que Dios sabe dónde estará, pero está ahí presente en las invocaciones de aquellos que piden novio o novia o lo que sea. Pero es para daros cuenta de que el pedido está en las entrañas mismas de la raza, el hombre crece como un interrogante que se le está desplegando en el tiempo, siempre está preguntándose, siempre está inquiriendo la razón de las cosas; y cuando se entra en el Sendero todavía se pregunta más, porque por la propia calidad de sus invocaciones va obteniendo respuestas cada vez más firmes y más claras a sus pedidos, y eso es lo que hace avanzar al discípulo; es la interrogante que se va desarrollando en el tiempo hasta que llega el momento en la última de las iniciaciones, cuando la

interrogante, la pregunta y la respuesta se han fundido, entonces, ya no queda opción a ninguna respuesta, al menos desde nuestro punto de percepción, es decir, que entonces ha hallado un punto, digamos, un punto cero dentro de su propia conciencia y se refugia allí sin tener necesidad jamás de preguntar algo o de invocar, entonces, las técnicas que utilizará serán técnicas superhumanas y nada tiene que ver con nuestro pequeño mundo, nuestra pequeña raza, ni con la propia humanidad como un todo, está simplemente atento, expectante, a las razones cósmicas de las cuales se ha convertido en un elevado exponente.

Leonor. – Yo no creo que pueda restar, por otro lado; no es una suma y una resta, lo que también dice Pedro es que puede parecer que al invocar una energía, luego esta energía reste fuerzas para otra cosa. Yo creo, claro se habla del fiel de la balanza, pero yo creo que cuando se invoca para algo verdaderamente necesario, se invocan estas fuerzas superiores, todo lo más que puede pasar es que cuando se hace esta invocación tan fuerte, con toda la potencia de nuestra alma, es que tenemos por necesidad, o por lo que sea, poner una idea fija en aquello que tanto nos falta y, entonces, quizás mientras tanto descuidamos algún otro factor que luego nos puede fallar, pero no creo que nos reste; esto no es como un depósito de las cosas humanas que, por ejemplo, si decimos tomamos tres tazas de café tenemos más energía, pero luego sucede que estamos más agotados porque ha salido del depósito de las propias fuerzas humanas, pero estas energías de lo superior son unas energías que se dan en abundancia, se dan para todos, y es la fuerza invocativa de algo que sea puramente necesario o que lo creemos necesario y si nos equivocamos tampoco hay castigo, lo que puramente es puro, yo no creo que haya restas, digamos, que se nos reste algo de nuestro karma particular.

Vicente. – Si recibe es porque es su karma.

Sra. – Creo en esto que dices, o sea, aunque nos equivoquemos, porque precisamente somos una pieza del mosaico nos parece necesario aquello, pero a lo mejor no lo es y al contrario si movemos fuerzas a lo mejor en vez de un bien hacemos un mal, entonces, es aquí donde...¿no?

Vicente. – Bueno, es que la invocación, la invocación de fuerzas, ya he dicho antes que no es el pedido sino la calidad del pedido.

Sra. – Pero tu con toda tu buena voluntad haces un pedido pero a lo mejor esto no está...

Vicente. – Bueno, si la intención es buena habrá una suma de fuerzas dévicas buenas. Lo que pasa, y sucede muy lamentablemente, es que pedimos cosas que no están a nuestro alcance, entonces nos desesperamos, porque el hombre por su propia naturaleza siempre está esperando resultados espectaculares y en beneficio propio naturalmente, y esto no puede ser. El karma está establecido de una manera que recibes de acuerdo con la ley, de acuerdo con la balanza, como decía Leonor, tienes una balanza dispuesta en la cual hay el peso muerto del pasado y lo que estás trabajando en el presente preparando las líneas del futuro,

entonces, entre este peso específico, peso muerto diría yo del pasado, con los datos buenos del presente, hay un ajuste que nosotros no podemos establecer y son los propios Señores del Karma los que están estableciendo este pequeño equilibrio, entonces, sucede a veces que –por razones que desconocemos porque son patrimonio de la iniciación– el pedido o la respuesta es más grande que la capacidad digamos de respuesta del pasado, e incapaces de programar el futuro vamos al pasado constantemente, no preguntamos al futuro que es la ciencia de la invocación y del contacto esotérico, sino que evocamos, vamos hacia la ciencia de la evocación e invocamos fuerzas del pasado y, entonces, existe lo que puede parecer un desacuerdo o que nos pasan la factura, como decía Pedro, pero no es más que un reajuste, siempre si surge algo del pasado es porque hay algo en el pasado que no ha sido previamente consumado, y esto está entrando en las líneas más corrientes de la psicología actual, ya no vamos a hablar de psicología esotérica ni de psicología trascendente, hablamos de la actual o corriente. Siempre hay algo en el pasado que está hurgando la conciencia y le impide esta tranquilidad y esta paz. Nosotros sabemos que existe una ciencia de evocación, la invocación va hacia el futuro, la evocación hacia el pasado, entonces, cuando se entra en el Sendero, el discípulo, a través de los estadios sucesivos, está aprendiendo a equilibrar este peso muerto del pasado con las oportunidades del presente, y en este ajuste de cuentas llega el contacto con el Maestro, se produce una especie de luz porque hay fricción. La fricción del pasado y del presente origina en la conciencia algo que parece luz porque estamos siempre en el campo del fuego por fricción, y el Maestro ve entonces esto, cuando la fricción del pasado y del presente es muy aguda es cuando el Maestro percibe la calidad del discípulo, no antes. De hecho ha habido muchas respuestas, muchas preguntas y, aparentemente, este diapasón negativo y positivo, junto el uno con el otro, el pasado y el presente friccionando constantemente han creado los andamiajes del futuro, el trampolín del Antakarana; es lo que ve el Maestro, porque como decía ayer muy bien Ramón, el discípulo no debe preocuparse, es el Maestro el que se preocupa del discípulo. El discípulo solo debe estar invocando, pero no directamente al Maestro, invocando, invocando, subjetivamente, preguntando constantemente cosas, hasta el extremo de que hay un cierto estadio que precede a las dos primeras iniciaciones –las menores digamos–, que son las dos primeras que recibe el discípulo dentro de los ashramas, en las cuales está él constantemente tratando de medir el alcance de una pregunta, y lo que pregunta, y también está preguntando constantemente cosas, y no le es dado preguntar al Maestro quien tiene la clave y la solución, sino que debe interpretar y debe preguntar por sí mismo, y debe obtener la respuesta de su propia Alma y no del Alma del Maestro, si podemos decirlo así. Y aquí hay una fricción y hay unos momentos de crisis para el discípulo, porque está preguntando cosas, está invocando unas energías de tipo superior que a veces no puede asimilar todavía. Me acuerdo, y me sabe mal, pero solamente me tengo a mí como punto de referencia, que he estado llorando desconsoladamente por no obtener respuesta a una pregunta, y esto en mi juventud, y entonces sé que realmente esa es la verdad, que hay

preguntas que todavía no tienen respuestas, pero en principio debe preguntarlas porque igual que el sagitario debe lanzar la flecha muy, muy lejos, para obtener una respuesta muy cercana, ¿me entendéis lo que quiero decir?, esto se llama idealismo creador. Pues bien, hay que ser muy idealistas, no digo pureza, no hay que ser demasiado puro, sino ser muy realistas en estas cosas, porque el aspecto de la pureza esotéricamente cambia radicalmente de acuerdo con el sentido que le da el hombre profano, el hombre corriente. Hablamos desde un nivel desde el cual la forma no tiene mucha importancia, y la vida sí que tiene importancia, la fidelidad a los principios superiores, además, también se le recomienda al discípulo que esté velando por la integridad de su propia Alma en contacto con sus vehículos, y los discípulos juramentados se comportan muy, muy diferentemente de los demás hombres, se les cualifica en el ashrama porque son diferentes de los demás, tienen otros niveles de percepción, otros niveles de invocación, otros niveles de pregunta, otros niveles de respuesta, tienen contactos con devas y esto, si cabe, será mayor el grado de eficiencia dévica en la vida humana y en todo este proceso existe lo que discutíamos hoy con Xavier, que al discípulo se le despierta el hilo de luz que conduce del puente inferior al puente superior, o de los tramos inferiores a los superiores dentro del centro Ajna hasta el centro Coronario, con repercusiones en el cerebro físico, porque hay una etapa en la vida del discípulo en la cual observa cómo se están quemando dentro del cerebro las células que no corresponden a la vibración de su Alma, y esto no se realiza sin dolor.

El que se crea que el discipulado es un camino de rosas se equivoca, el que se cree que el iniciado marcha sobre ruedas, sobre tapices de terciopelo, está equivocado también. Hay una lucha constante hasta que has logrado vencer la inercia de los tres mundos, y los tres cuerpos del esfuerzo humano, los tres mundos estos donde estamos luchando todos, pero lo bueno es lo que está diciendo constantemente el Maestro, esa integridad en los principios, si el propósito es firme y perseverante lo demás sigue por añadidura; tales son las significaciones de las palabras de Cristo, primero el Reino de Dios y lo demás vendrá por añadidura. Entonces, si preguntáis, preguntar por el Reino de Dios, y lo demás os vendrá por añadidura, pues los Señores del Karma saben mejor que nosotros lo que nos conviene, no lo que pidamos sino lo que precisamos, no es el mismo nivel aquel en que observan los Señores del Karma a los que observa el individuo mirándose a sí mismo, porque, naturalmente, el individuo solamente tiene un campo de percepción concreto, definido, histórico si podemos decir, y es el mismo. Él es su propio campo de percepciones y de él debe salir también la fuerza que le impele hacia delante; y cuántas veces el discípulo se sentirá caído y atormentado pero debe continuar levantándose y marchando de nuevo. Esto es algo que hay que tenerlo en cuenta, porque, naturalmente, entrar en un ashrama —os digo que hay siete niveles en el ashrama—, yo creo que cada uno de nosotros tendrá un nivel definido en el ashrama, o si no, no estaríamos aquí. Por lo tanto, hay un nivel en el cual se está probando a los discípulos, a los aspirantes que pueden penetrar más hondamente dentro del ashrama, teniendo en cuenta

que los ashramas están localizados dentro de una esfera de Shamballa. En la tercera esfera de Shamballa, en cualquier nivel, está el ashrama del Maestro, lo demás son pequeñas circunvalaciones o pequeñas derivaciones del ashrama. Pues bien, de acuerdo con la teoría de la ley de grupo, la condensación de fuerza que aumenta se centuplica en forma casi geométrica, cuando uno está meditando por ejemplo sólo no es lo mismo que cuando está meditando en grupo, se convierte cada uno en cien, de ahí la necesidad, tal como dice el Maestro Tibetano, de que se establezcan relaciones subjetivas de grupo, porque entonces cada uno es más fuerte, más íntegro, y otra cosa muy interesante que hemos discutido con personas que han estado pendientes de operaciones quirúrgicas, que hay que invocar la fuerza del grupo, porque la fuerza del grupo es permanente, *está*, no está localizada aquí y ahora, sino que está localizada en cualquier nivel donde se la pueda invocar. En caso de necesidad no pidáis por Vicente, porque Vicente es un punto dentro del ashrama, un punto dentro del grupo, pedir por el grupo, ahora bien, si para localizar al grupo pensáis en mí es aparte, yo no puedo favorecer, no puedo hacer más que ser un portavoz muy humilde del grupo. Entonces, todo cuanto se pida tiene respuesta, y siempre que os encontréis en dificultades, por el sólo hecho de estar dentro de un grupo que esté afiliado de una u otra manera con algún ashrama de la Jerarquía, obtendréis respuestas inmediatas, claro que no se trata de un plan de merecimientos sino de un plan kármico, de ajuste de la propia vida personal a la integridad del grupo. No tenemos nada que hacer con una persona enferma, una persona que sea displicente o perezosa en el pensar, no podemos tener cargas nefastas o perniciosas o superficiales en el grupo, precisamos personas activas, personas capaces de rendir un esfuerzo en nombre del Maestro, constantemente en la Tierra, siempre, en todo momento, porque aquí podemos tener la integridad porque estamos reunidos y hay una fuerza que nos ampara, que nos protege, pero cuando estamos solos hay que tener en cuenta que estamos vinculados con el ashrama y que todo cuanto hagamos, todo cuanto pensemos, todo cuanto digamos, todo cuanto estemos sintiendo, repercute en la integridad del ashrama. Y os diré más, en un nivel determinado de la segunda esfera de Shamballa, hay una gran galería en donde están en materia etérica del cuarto éter los cuerpos etéricos de todos los discípulos del mundo agrupados por lazos egóicos con el plano causal, y el Maestro periódicamente va a visitar a sus discípulos sin necesidad de pasar al mundo físico ni de utilizar la telepatía, se da cuenta exactamente del estado de su discípulo, sabe de sus dificultades mejor que el propio discípulo porque está allí, reflejándose en el plano astral, en donde no tiene el discípulo necesidad de fingir, porque todos aquí en el mundo físico llevamos una careta, queremos aparentar algo más de lo que somos, y esto en el mundo espiritual no tiene valor, porque allí se sabe exactamente el nivel en que se halla la persona, y es el Maestro el que escruta el corazón de cada uno de nosotros, dando, como os digo, con esas representaciones que Él ha creado con materia etérica del cuarto nivel físico en esta sala inmensa donde hay tantos y tantos discípulos del mundo en proceso de aprobación, en proceso de aceptación y en proceso de estar ya más adelante, que son observados; dice el *Libro de los*

Iniciados: “Millones de ojos están escrutándote cuando tu estás durmiendo, cuando tu estás actuando, cuando tu estás trabajando”. Son muchos los ojos que nos están observando; yo diría que nos está observando todo el Universo. Por lo tanto, cuando una persona entra en el nivel de probación tiene que darse cuenta de que es observado, por lo tanto, tendrá un símbolo constante de que está siendo observado y que, por lo tanto, si quiere agradecer el favor del Maestro de poner atención en él o algún discípulo muy avanzado, tendrá que comportarse muy correctamente en la línea, digamos, de sus relaciones sociales, tendrá que ser muy distinto de los demás seres; es entonces cuando os digo que surge esta luz que permite crear el puente de arco iris del antakarana, este puente que lleva los colores del arco iris con las cualidades del discípulo. Más adelante cuando se ha creado esto, cuando ha desaparecido el dolor en el cerebro de la quema de los átomos gastados o de las células que no pueden servir para el propósito de este discípulo en aquellos momentos, entonces parece como si la cabeza hubiere dado un salto, quedas un poco atontado porque te es imposible pensar como antes; casi podríamos decir que el estado habitual del discípulo en ese estado es el silencio, no puede coordinar como los demás hombres, porque los hombres coordinan –los hombres corrientes– de acuerdo con su pasado, que es todo lo que debe morir, simbólicamente hablando, para que el presente se establezca con toda su plenitud. Ahora bien, si analizáis esto con lo que estamos diciendo siempre de la atención, veréis que existe una aproximación analógica cuando el discípulo queda completamente vacío, como decía Krishnamurti: *“Quieto como un lago de aguas tranquilas y serenas que permiten reflejar el azul del cielo”*. Esto es, precisamente, la mente del discípulo que ha llegado al estado en el cual ha culminado o recorrido en su integridad el puente de arco iris del antakarana; su mente se ha disuelto, las moléculas –si podemos decir así y es una realidad– químicas del plano astral y del plano mental han desaparecido para dar lugar a otras células nuevas, otras moléculas del mismo plano pero de superior vibración, entonces, el cuarto éter pasa a ser el tercer éter y, finalmente, a medida que suceden las iniciaciones, se pasa al segundo hasta llegar al primer subplano de cada uno de los tres cuerpos, y cuando responden las espirilas correspondientes de los átomos permanentes físico, astral y mental, localizados en el primer subplano de cada plano, entonces, sucede la Transfiguración, y el discípulo penetra en la tercera esfera de Shamballa y por vez primera ve directamente al Señor del Mundo.

Daos cuenta de que estamos tratando cosas que dentro de su simplicidad son muy importantes porque tienen que ver con el presente y el futuro de la humanidad durante toda esta 4ª Ronda. Al final de esta 4ª Ronda muchos de nosotros seremos Adeptos de la Jerarquía, otros serán iniciados y ninguno de nosotros pasará por la prueba de tener que regresar al pasado a recoger lo que se dice técnicamente, *“el fruto amargo de la experiencia inconsumada”*, sino que nos lanzaremos audazmente hacia el futuro, eso hay que tenerlo en cuenta porque precisamente todo el esfuerzo actual de los Maestros y discípulos en el ashrama es acelerar la vida del hombre a extremos inconcebibles, singularmente la vida

del discípulo que de por sí es muy invocativa, darle la oportunidad de poder penetrar en los santuarios superiores de Shamballa.

¿Veis claro esto, más o menos? Bueno, yo diría que para hablar de ciertas cosas hay que tener una cierta experiencia. Recuerdo, y eso quiero que quede siempre entre nosotros, recuerdo que en cierta ocasión en el ashrama se había propuesto en su integridad un campo de actividad para algunos discípulos determinados, unos discípulos después de ver el planning presentado por el Maestro, prefirieron seguir la línea intelectual para dar a los demás seres humanos la oportunidad de comprender el aspecto esotérico de muchas de las cosas que suceden, más el campo de actividad del hombre en los momentos actuales en los cuales existe una gran potencialidad de energía que puede ser negativa si no está bien encauzada. Otros discípulos prefirieron —yo me encontraba en este caso— establecer contacto con el mundo de los ángeles, y recuerdo que se me dijo que tenía que escribir algo sobre los ángeles, y yo dije: “No sé nada sobre los ángeles”, y el Maestro sonrió y me dijo: “Deja al tiempo que madure el propósito”... y al cabo de poco tiempo empecé a tener contactos angélicos, y recordé entonces que aquellos contactos no eran del presente sino que obedecían a épocas muy antiguas que pude colegir, porque realmente era yo, pero en otras esferas de actividad y en otros planos, y también, quizás, en otros momentos de la historia del planeta y, entonces, comprendí que aquella experiencia de los ángeles la tenía que relatar en el presente porque formaba parte de un Plan de la Jerarquía. Hubo otros discípulos dentro del planning establecido por el Maestro que prefirieron seguir simplemente la línea abstracta, es decir, en contacto solamente con los mundos superiores, pasar, por ejemplo, del plano mental superior al plano búdico y desde allí enviar radiaciones al cuerpo astral de los hombres, y el proceso va siguiendo.

Yo digo que tres libros es muy poca cosa para decir lo que se puede decir acerca de los ángeles. Pero, desde que aparecieron esos libros, lo han hecho otros libros en otras partes del mundo hablando de lo mismo. Esto demuestra que en el ashrama hay personas de todas las nacionalidades y que utilizamos para comprendernos y entendernos la vibración telepática que no precisa de la articulación de la palabra; un ejemplo, cuando el Maestro me habla, yo le escucho en catalán, y esto lo digo en mis libros. Él habla un lenguaje indefinido, seguramente el palí, el senzar o bien el sánscrito, un lenguaje sagrado, pero casi que al hablar sientes la voz del Maestro siempre en catalán; los que son ingleses le oyen en inglés, y es uno de los misterios del ashrama, cuando hay una cierta integración dentro del ashrama. Por tanto todo cuanto estamos diciendo aquí son ciertas experiencias y cuando se permite relatar ciertas experiencias es porque están preparadas las personas para recibirlas y para actualizarlas, porque un grupo, naturalmente, siempre veréis que está formado de muchas personalidades, muchos tipos de rayo, muchos campos magnéticos distintos, el sistema astrológico que está rigiendo para cada cual también es diferente; por lo tanto aglutinar en un grupo esotérico no puede ser buscando sus raíces en la

personalidad que tiene tantos rayos, digamos, mezclados y tratando de fusionarse, sino que tiene que estar pendiente del Rayo del Alma, del Ego, entonces, nos damos cuenta que todos pertenecemos a un rayo egóico, el 2º Rayo, es el que predomina en nosotros en el campo causal, en el nivel causal. Por tanto, representamos aquí, en el grupo, una sola vibración, que es aquella vibración que sentís cuando nos sentamos aquí, y automáticamente todos dejamos de hablar, como si hubiese pasado un ángel con sus alas y hubiese barrido el pensamiento de todos y lo hubiese esfumado en los éteres. Este hálito de silencio es la voz del 2º Rayo, tal como viene transmitido directamente desde el plano causal en virtud de ciertas leyes ashramicas y, naturalmente, esto tiene mucha importancia, porque cuando sentimos esta nota, digamos, resonar en nuestros oídos y en el corazón constantemente, entonces, sabremos lo que es la gloria del contacto con el Maestro, que es el que desde el nivel causal está tratando de integrar en el mundo físico aquello que está integrado allí: y al decir "allí", es un concepto un tanto equívoco, porque es "aquí" también, porque no existen distancia en este aspecto, existe un distanciamiento en lo que en nuestra mente temporal, tridimensional, acaece o pertenece, pero realmente no es así, no hay distancia.

Xavier. — Sí, quizás bastante paralelo a todo esto, me gustaría saber cuál es el efecto subjetivo, la distribución, etc., de la energía que acumulamos aquí durante la meditación, qué clase de invocación entona y qué evocaciones o resultados ofrece.

Vicente. — Bueno, cuando estamos meditando en grupo, y digo meditando en grupo, no cuando estamos distraídos en grupo, cuando estamos todos atentos a la meditación, porque cuando yo estoy recitando los mántrams quisiera que todos os juntaseis para tener poder, no estar pasivamente escuchando aquella voz familiar, sino ¡todos!, siendo el tabernáculo que el Maestro precisa para dar una cierta nota sintónica. Pues bien, la energía que estamos tratando de recoger durante la meditación se localiza en cada uno en el centro que más tiene necesidad de esta energía, ahí sí que podemos hablar de los rayos de la personalidad del discípulo, la meditación o la fuerza que el silencio impresionante de la meditación, en el cual hay tantas entidades que están ayudándonos, constituyendo como una escalera de luz que desciende del plano causal hasta nosotros, penetrando en cada uno de los centros, rejuveneciendo el ánimo, educando el carácter, a veces creando alguna crisis si es necesario que así sea, a veces resolviendo algún problema de tipo físico, astral o mental. En todo caso, siempre queda después de galvanizar los centros o el centro requerido, un amplio margen de difusión a través de la irradiación. Nos hacemos radioactivos, entonces, no solamente cambiamos nosotros, sino que cambia todo el ambiente dentro del cual estamos ubicados, el ambiente familiar, el ambiente profesional, el ambiente social en su totalidad cambia, porque entonces tenemos dentro de nosotros una fuerza que no es la fuerza de la personalidad, sino que es la fuerza que la personalidad trata de difundir sin darse cuenta por mediación del Alma, por mediación de este grupo egóico en el plano causal de 2º Rayo que

nos hace más ardientes en el propósito y más puros en el corazón, más compasivos con los demás, más caritativos con todo el mundo. Y esto lo estamos consiguiendo aquí y ahora, porque tal como decíamos al principio, porque hemos preguntado, porque hemos invocado, porque nos hemos establecido en ciertos niveles definidos, y desde aquellos niveles definidos estamos tratando de interpretar aquella gran sinfonía, aquel gran acorde egóico que en nosotros se traduce en una nota definida. Y os diré más, llegará el momento en que esta nota resonará dentro de vosotros, en vuestro campo etérico y la escucharéis constantemente, y a través de esta nota sabréis todo lo que ocurre en el grupo porque toda vuestra aura etérica habrá quedado galvanizada por esta fuerza del grupo, hasta que llegará un momento en el cual no podréis pensar ni sentir ni actuar como personalidades aisladas sino que tendréis un frente común, no de lucha sino de fraternidad, y esto para mi es lo que más da sabor a la vida, sabor a la vida porque como decía Cristo: *"Sois la Sal de la Tierra."* Donde exista un discípulo no puede haber más que alegría, alegría y responsabilidad; porque la alegría sin responsabilidad, sin saber cómo utilizar la fuerza de la alegría... Otra cosa es vivir como grupo, que nadie sufra por motivos de salud, por motivos de desequilibrio, por motivos de pasividad mental, que cada uno de nosotros sepa las necesidades del grupo. Bien mirado, no podemos ayudar a todo el mundo porque somos pequeños en extensión, pero, como decíamos esta tarde, aquellos que estén en necesidad vendrán a nosotros, y el grupo debe mirar primero por la salud interna de todos nosotros ante todo, porque un cojo no puede ayudar a otro cojo a andar, y un ciego no puede tampoco ayudar a otro ciego. Y aquí estamos tratando de vencer la inercia de los sentidos a través de la percepción espiritual y, por lo tanto, si alguien en el grupo sufre hay que ayudarlo, hay que pensar en aquella persona que sufre, porque por algo ha venido al grupo, ¿verdad?, porque pertenece al grupo egóico, y desde ahora tenéis que pensar que no estamos solamente aquí, sino que estamos allí pero aquí también, que hay que transformar la vida de nuestra personalidad en esta fuerza tremenda del plano causal que pertenece al grupo egóico. Es decir, que estamos reunidos bajo el amparo del Rayo de Cristo, del Rayo del Señor del Mundo, en su expresión de 2º Rayo aquí en la Tierra, a través del segundo Kumara. Es decir, que estamos tratando de dar forma objetiva a las grandes realidades subjetivas con las que estamos tratando de vincularnos, o que estamos sintiendo dentro de nosotros, y tal como decía el Maestro en una de sus pláticas *"No podemos admitir en el ashrama personas que no tengan establecido un campo magnético saludable"*, por lo tanto, lo primero que se ha hecho con los que han penetrado en el grupo es hacer surgir a flor de piel aquello que en el pasado perturbaba y no nos dábamos cuenta y se ha cercenado en raíz todo cuanto producía malestar, porque el malestar de uno es el malestar de todos cuando hay sintonía de grupo ¿verdad? Es como en el caso de la iniciación, cuando se inicia un individuo, cuando existe la iniciación, es reverdecer aquello que vivimos ya en épocas pasadas.

Ahora podemos ya establecer la meditación recordándoos que seáis activos, que así habrá más potencia en vuestros centros si sois activos y no pasivos.

Conferencia de Vicente Beltrán Anglada

En Barcelona, el 2 de Junio de 1983

Digitalizada por el Grupo de Transcripción de Conferencias (G.T.C.) el 5 de Agosto de 2006
